

**EL BANANO EN EL ECUADOR:
TRANSNACIONALES,
MODERNIZACION Y SUBDESARROLLO**

CORPORACION EDITORA NACIONAL

Hernán Malo González (1931 - 1983)

Presidente Fundador

Tito Cabezas Castillo

Presidente

Luis Mora Ortega

Director Ejecutivo

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

Volumen 16

EL BANANO EN EL ECUADOR:

Transnacionales, modernización y subdesarrollo

Carlor Larrea M. (Editor)

Malva Espinosa

Paola Sylva Charvet

Impreso y hecho en el Ecuador

Supervisión Editorial: Jorge Ortega

Asistente Gráfico: Angel Acosta

Levantamiento de textos: Rosa Albuja, Azucena Felicita

Diseño Gráfico: Edwin Navarrete

Diseño de portada: Jaime Pozo

Impreso en: Artes Gráficas SEÑAL

Derechos a la primera edición:

CORPORACION EDITORA NACIONAL, 1987

Veintemilla y 12 de Octubre

Edif. Quito 12 El Girón W Of. 51

Telf. 554958 P.O. Box 4147

QUITO - ECUADOR

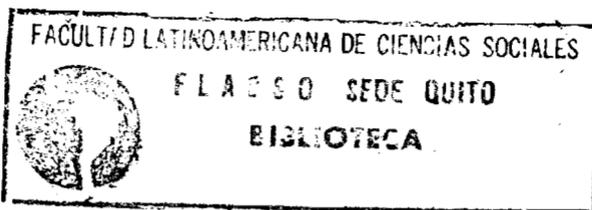
1987 08 15

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES
Volumen 16

EL BANANO EN EL ECUADOR

**TRANSNACIONALES,
MODERNIZACION Y SUBDESARROLLO**

Carlos Larrea M. (Editor)
Malva Espinosa
Paola Sylva Charvet



**CORPORACION
EDITORIA NACIONAL**

QUITO, 1987



CS

CS

LA BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

A lo largo de los últimos años se ha dado en el Ecuador un gran impulso en la producción de investigaciones sociales. Como respuesta a la creciente necesidad de divulgarlas, la Corporación Editora Nacional ha establecido esta *Biblioteca de Ciencias Sociales* integrada por publicaciones que incluyen trabajos relevantes producidos ya sea por instituciones o por personas particulares.

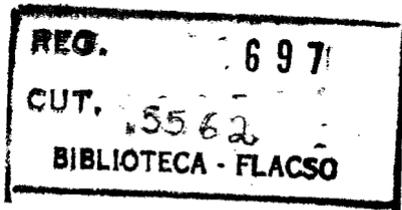
La coordinación de los aspectos académicos de la Biblioteca está a cargo de un Comité Editorial designado por la Corporación, compuesto por directores de centros de investigación y por destacados investigadores académicos a título personal.

Además de su aporte a las labores de coordinación técnica, el Comité Editorial ofrece garantía de la calidad, apertura, pluralismo y compromiso que la Corporación ha venido manteniendo desde su fundación. Es también un vínculo de relación y discusión de los editores nacionales con los trabajadores de las Ciencias Sociales en el país.



FLACSO
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede Quito

Amazonas 1605-1633 y Orellana
Teléfono 564446
Quito - Ecuador



584
1 328
4 2
0

5562



CONTENIDO

Presentación	9
Carlos Larrea Maldonado Introducción	11
CAPITULO 1 Carlos Larrea Maldonado Marco conceptual y tesis centrales del estudio	17
CAPITULO 2 Carlos Larrea Maldonado Auge y crisis de la producción bananera (1948-1976)	37
CAPITULO 3 Carlos Larrea Maldonado Empresas exportadoras y concentración económica	67
CAPITULO 4 Paola Sylva Charvet Los productores de banano	111
CAPITULO 5 Malva Espinosa Reproducción de la fuerza de trabajo y estrategias de supervivencia: los estibadores portuarios	187

CAPITULO 6

Carlos Larrea Maldonado

**Efectos sociales, sectoriales y regionales
de los cambios recientes en el subsistema bananero**

237

CAPITULO 7

Carlos Larrea Maldonado

Conclusiones y recomendaciones

267

Bibliografía

279

Los autores

287

FLACSO

289

Publicaciones de la Corporación Editora Nacional

291

5. Salarios y tarifas portuarias

El salario del estibador portuario depende de una gran variedad de factores: a) tipo de faena (a hombros o mecanizada); b) trabajo diurno o nocturno; c) tipo de caja que se embarca (13 kg., 17 kg., 23 kg., 43 kg.). Para cada uno hay tarifas diferenciales que son fijadas por las Comisiones de Salarios Mínimos.¹⁸

Como se trata de un trabajo a destajo, la frecuencia de los embarques, el volumen de carga y los hombres involucrados en la faena, son factores determinantes del salario. De allí las ventajas de los trabajadores portuarios de las grandes compañías, así como la dinámica competitiva y cerrada de los sindicatos.

Este sistema salarial provoca una gran fluctuación en el monto mensual percibido por los trabajadores y, también, origina una cierta concentración en los meses de mayor flujo de las exportaciones. En un año normal, los trabajadores de *Standard* y *Noboa* participan en 4 a 5 embarques por mes, ocupando 3 a 4 días semanales. Esto depende de la cantidad de cajas que sea necesario embarcar, ya que muchos embarques vienen casi completos de Guayaquil, particularmente los embarques de *Noboa*.

Las tarifas por caja embarcada se mantuvieron estables entre 1967 y 1974, presentaron un leve aumento hasta 1979 y desde 1980 los aumentos han sido progresivos (Cuadro 8). Este último período coincide con tres factores que son determinantes en los aumentos salariales: el considerable incremento nacional de salarios durante el gobierno constitucional de Jaime Roldós Aguilera; la devaluación del sucre que se acentuó en el período del Presidente Hurtado, lo cual permitió a las compañías exportadoras aumentar salarios, sin perjuicio de sus utilidades, por el diferencial cambiario; finalmente, la movilización de los trabajadores portuarios en 1981, en apoyo al Acuerdo Ministerial No. 570.

El 7 de agosto de 1981, el Ministro de Trabajo firmó el Acuerdo Ministerial No. 570, mediante el cual establecía un aumento del 10 o/o a las tarifas portuarias vigentes, en virtud de un reajuste por la aprobación de la jornada de 40 horas semanales, cuestión que no había sido considerada para el trabajador portuario. El Acuerdo establecía, además, el aumento de 1.000 sucres, estipulado en el Decreto Legislativo del 19 de noviembre de 1979, para los salarios comprendidos entre 3.500 sucres y 12.000 sucres mensuales. Algunas compañías exportadoras se habían negado a pagar ese aumento alegando perjuicio en los costos de exportación. Ese mismo Acuerdo también reconocía el derecho a descanso remunerado para los estibadores. Las compañías exportadoras comenzaron a ejercer una gran presión sobre el gobierno exigiendo la derogación del Acuerdo No. 570, ante lo cual los trabajado-

18 Estos son organismos tripartitos integrados por un vocal nombrado por el Ministerio de Trabajo, un vocal en representación de los empleadores y un vocal en representación de los trabajadores. Este organismo asesora al Ministro del Trabajo en la fijación de los salarios mínimos sectoriales.

EVOLUCION DE LAS TARIFAS PORTUARIAS, 1967-1985 (SUCRES CORRIENTES)

Años	Tarifas diurnas al hombro					Tarifas nocturnas al hombro					Tarifas diurnas mecanizadas					Tarifas nocturnas mecanizadas					
	Colum- nas Cajas ^a	1 13kg	2 17kg	3 23kg	4 33kg	5 43kg	6 13kg	7 17kg	8 23kg	9 33kg	10 43kg	11 13kg	12 17kg	13 23kg	14 33kg	15 43kg	16 13kg	17 17kg	18 23kg	19 33kg	20 43kg
67		0,44	-	0,66	0,88	1,10	0,55	-	0,82	1,10	1,37	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
68		0,44	-	0,66	0,88	1,10	0,55	-	0,82	1,10	1,37	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
69		0,44	-	0,66	0,88	1,10	0,55	-	0,82	1,10	1,37	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
70		0,44	-	0,66	0,88	1,10	0,55	-	0,82	1,10	1,37	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
71		0,44	-	0,66	0,88	1,10	0,55	-	0,82	1,10	1,37	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
72		0,44	-	0,66	0,88	1,10	0,55	-	0,82	1,10	1,37	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
73		0,44	-	0,66	0,88	1,10	0,55	-	0,82	1,10	1,37	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
74		0,53	-	0,79	1,06	1,32	0,66	-	0,99	1,32	1,65	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
75		0,53	0,92	0,79	1,06	1,32	0,66	1,14	0,99	1,32	1,65	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
76		0,53	0,92	0,79	1,06	1,32	0,66	1,14	0,99	1,32	1,65	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
77		0,53	0,92	0,79	1,06	1,32	0,66	1,14	0,99	1,32	1,65	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
78		0,87	1,16	1,74	2,62	3,49	1,09	1,43	2,18	3,27	4,36	0,57	0,74	1,12	1,68	1,98	0,71	0,90	1,40	1,91	2,48
79		0,87	1,16	1,74	2,62	3,49	1,09	1,43	2,18	3,27	4,36	0,57	0,74	1,12	1,68	1,98	0,71	0,90	1,40	1,91	2,48
80		1,13	1,51	2,26	3,41	4,54	1,42	1,86	2,83	4,25	5,67	0,74	0,95	1,46	2,18	2,57	0,92	1,17	1,82	2,48	3,22
81		1,24	1,66	2,49	3,75	4,99	1,56	2,05	3,11	4,68	6,24	0,81	1,06	1,61	2,40	2,83	1,01	1,29	2,00	2,73	3,54
82		1,49	1,99	2,99	4,50	5,99	1,87	2,46	3,73	5,62	7,49	0,97	1,27	1,93	2,88	3,40	1,21	1,55	2,40	3,28	4,25
83		1,64	2,19	3,29	4,95	6,59	2,06	2,71	4,10	6,18	8,24	1,07	1,40	2,12	3,17	3,74	1,33	1,71	2,64	3,61	4,68
84		1,97	2,63	3,95	5,94	7,91	2,47	3,25	4,92	7,42	9,89	1,28	1,68	2,54	3,80	4,49	1,60	2,05	3,17	4,33	5,62
85		2,30	3,07	4,62	6,94	9,25	2,88	3,80	5,75	8,68	11,57	1,49	1,96	2,97	4,44	5,25	1,87	2,39	3,70	5,06	6,57

Desde que se introdujo la variedad Cavendish, los embarques se hacen en cajas de 17 kg. y 23 kg. preferentemente. La de 23 kg. es la que más se acerca a la 22XU, la más frecuente. Se trata de pesos brutos.

Fuentes: 1967-1977: Ministerio de Trabajo y Bienestar Social. Boletín No. 19. Quito, 1978; 1977-1979: Ministerio de Trabajo y Bienestar Social. Salarios Mínimos. Quito, 1980; 1980-1985, Registros Oficiales, varios años y números.

res de los dos sindicatos mayores (SUTEF y Libre), y los trabajadores no organizados, con el apoyo de toda la población de Machala y Puerto Bolívar, se movilizaron unitariamente y decretaron un paro en apoyo al Acuerdo 570. El paro se suspendió con la promesa de revisar y reafirmar la justeza de dicho Acuerdo Ministerial.

Si bien, cuatro meses después ese Acuerdo fue reemplazado por el Acuerdo Ministerial 751, se hizo patente el potencial estratégico de un paro total, hecho que puede haber influido en las mejoras salariales del último período.

El índice comparativo de la evolución de las tarifas portuarias y de los salarios mínimos nacionales para trabajadores urbanos, presentado en el Cuadro 9, ilustra que las primeras han aumentado a un ritmo más lento que los segundos. Entre 1967 y 1970 hubo un estancamiento general que afectó tanto a los salarios míni-

Cuadro 9

EVOLUCION DE LAS TARIFAS PORTUARIAS ^a EN COMPARACION CON EL
MINIMO VITAL NACIONAL SEGUN RUBROS SELECCIONADOS: PROMEDIO
DE LAS TARIFAS DIURNA Y NOCTURNA PARA CAJAS DE 13 Kg Y 23 Kg
(1967 = 100 CIFRAS EN SUCRES CORRIENTES)

Años	Promedio S/. por Caja de 13kg	Indice	Promedio S/. por Caja de 23 kg	Indice	Salario mínimo vital (S/.)	Indice
1967	0,495	100,0	0,740	100	600	100,0
1968	0,495	100,0	0,740	100	600	100,0
1969	0,495	100,0	0,740	100	600	100,0
1970	0,495	100,0	0,740	100	600	100,0
1971	0,495	100,0	0,740	100	750	125,0
1972	0,495	100,0	0,740	100	750	125,0
1973	0,495	100,0	0,740	100	750	125,0
1974	0,595	120,2	0,890	120	1.000	166,7
1975	0,595	120,2	0,890	120	1.250	208,3
1976	0,595	120,2	0,890	120	1.500	250,0
1977	0,595	120,2	0,890	120	1.500	250,0
1978	0,980	197,9	1,960	264	1.500	250,0
1979	0,980	197,9	1,960	264	2.000	333,3
1980	1,275	257,5	2,545	343	4.000	666,7
1981	1,400	282,8	2,800	378	4.000	666,7
1982	1,680	339,3	3,360	454	4.600	766,7
1983	1,850	373,7	3,695	499	5.600	933,3
1984	2,220	448,4	4,435	599	6.600	1.100,0
1985	2,590	523,0	5,185	700	8.500	1.416,0

a Promedio de las tarifas diurnas y nocturnas para cajas de 13kg y 23 kg. Esta última es la más frecuente en el sistema de embarque al hombro y, por ende, percibe la tarifa más alta.

Fuente: Cuadro 8.

mos como a las tarifas portuarias. Entre 1971 y 1973 aumentó el mínimo nacional, mientras las tarifas portuarias permanecieron fijas. Entre 1974 y 1977 ya comenzó a hacerse evidente un desnivel en desmedro de los portuarios. Asimismo, en el período analizado (1967-1985), los salarios mínimos para trabajadores urbanos aumentaron 14.16 veces, en tanto que la tarifa para la caja de 13 kg. lo hizo 5.23 veces, y la de 23 kg. solo 5.18 veces.

Lo anterior permite afirmar que los trabajadores de Puerto Bolívar, además de no constituir un segmento privilegiado, se encuentran en desventaja frente al resto de los trabajadores del país en cuanto a la negociación de tarifas. A ello se suma el deterioro de la capacidad adquisitiva de estos salarios, como producto de la inflación (Cuadro 10).

Para tener un cuadro más completo de la situación salarial de los portuarios se comparó los salarios percibidos por los trabajadores de *Standard* y *Noboa*,

Cuadro 10

COMPARACION DE INDICES, TARIFAS PORTUARIAS E INDICES DE
PRECIOS AL CONSUMIDOR (1967 = 100)

Años	Indice tarifa Caja de 23 kg (A)	Indice de precios al consumidor (B)	Indice de capacidad adquisitiva (100 - A/B)
1967	100,0	100,0	100,0
1968	100,0	102,1	97,9
1969	100,0	106,9	93,5
1970	100,0	112,9	88,6
1971	100,0	124,0	80,6
1972	100,0	133,2	75,1
1973	100,0	148,7	67,2
1974	120,0	181,7	66,0
1975	120,0	206,1	58,2
1976	120,0	226,3	53,0
1977	120,0	256,2	46,8
1978	264,0	291,9	90,4
1979	264,0	309,4	85,3
1980	343,0	350,6	97,8
1981	378,0	406,3	93,0
1982	454,0	457,4	99,3
1983	499,0	777,9	64,1
1984	599,0	984,0	60,9
1985	700,0	-	-

Fuentes: A: Cuadro 8.

B: Banco Central. *Boletín Anuario No. 2*. Quito, 1979.

las compañías más grandes y en donde se supone se pagan los mejores sueldos, con el salario mínimo urbano nacional. Como se puede apreciar en el Cuadro 11, los *estibadores* de Noboa, aunque con fluctuaciones de año a año, se mantienen levemente

Cuadro 11

SALARIOS MENSUALES PERCIBIDOS POR LOS TRABAJADORES DE
STANDARD Y NOBOA EN COMPARACION CON EL SALARIO MINIMO
 URBANO NACIONAL (1981-1984)

Años	Estibadores Standard ^a (sucres)	Estibadores Noboa ^b (sucres)	Jornaleros Noboa ^b (sucres)	Salario mínimo Urbano Nacional (sucres)
1981	4.554	3.828	1.904	4.000
1982	7.011	3.276	1.580	4.600
1983	5.191	4.424	2.048	5.600
1984	10.735 ^c	4.660	2.200	6.600

a Cálculo del sueldo promedio mensual, a partir de una muestra de 25 casos, seleccionados de los roles de pago.

b Cada año se estimó a partir de una muestra de embarque. Para el cálculo mensual se multiplicó ese dato por cuatro, asumiendo que se realizan cuatro embarques mensuales.

c Primer trimestre, flujo alto de exportaciones.

Fuentes: Sindicato Libre y SUTEF.

te por debajo del mínimo general, mientras que los *jornaleros* (la gran mayoría de trabajadores de esa empresa) se mantienen muy por debajo de ese mínimo general. En cambio, los trabajadores de *Standard* superan el mínimo nacional.

Estos resultados reafirman la tesis de que la sindicalización protege, de alguna manera, a la fuerza de trabajo. Noboa, al mantener una nómina estable de trabajadores no sindicalizados, puede subvalorar el salario de sus jornaleros, manteniéndolo en el límite de la sobrevivencia. Esta fuerza de trabajo subocupada, necesariamente deberá completar sus ingresos con otras actividades.

Por otra parte, el 59 o/o de los trabajadores encuestados en 1984 (abril-mayo) percibía un salario mínimo vital o menos; el 29 o/o recibía hasta dos mínimos vitales y apenas un 12 o/o ganaba más de dos vitales. Al distribuir esos porcentajes por compañías se constató que los trabajadores mejor remunerados son los de *Standard Fruit* y los de EMBA, en tanto que la mayoría de los trabajadores de Noboa, Oroexport, y los que dependen de contratistas se ubica en el tramo inferior de salarios (Cuadro 12).

El conjunto de indicadores sobre la situación salarial de los trabajadores portuarios demuestra que el factor trabajo tiene un bajo costo para las compañías

Cuadro 12

SALARIOS POR COMPAÑIAS (MARZO, 1984)

Salarios (sucres)	Standard (o/o)	Noboa (o/o)	Oroexport (o/o)	EMBA (o/o)	Contratistas (o/o)
Hasta un vital (1.300 a 6.000)	10	77	83	13	78
Jasta 2 vitales (6.000 a 13.200)	45	23	17	50	22
Más de dos vitales (13.200 o más)	45	-	-	37	-
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

exportadoras. Las diferencias salariales, en favor de los trabajadores de las compañías más grandes, se explican por el mayor volumen de exportación, el menor número de trabajadores y porque, para las transnacionales, con la devaluación del sucre, el aumento salarial se compensa con el diferencial cambiario. En efecto, si se calcula en dólares el valor de esas tarifas, para esas compañías embarcar una caja de banano en 1984 costaba lo mismo que diez años atrás y, aproximadamente, la vigésima parte de lo que cuesta desembarcar esa misma caja en un puerto de Estados Unidos (Cuadro 13).

6. Ingresos per cápita y condiciones materiales de vida

En la presente sección se consideran otros aspectos que, más allá del salario del jefe del hogar, definen la situación socioeconómica de la familia. El 87 o/o de los encuestados vive con su familia (miembros consanguíneos y allegados que habitan bajo un mismo techo). Por ello se consideró que el ingreso per cápita es un indicador más preciso de los niveles de ingreso de la familia, asumiendo que el salario del portuario solo cubre parcialmente las necesidades de reproducción.

Este índice fue confeccionado sumando todos los ingresos familiares y dividiendo ese monto para el número de miembros de la familia. En la muestra obtenida, la escala osciló entre 600 sucres al mes hasta 14.000 sucres. El ingreso mensual promedio fue de 2.392 sucres por persona con una desviación standard de 2.460 sucres, lo que revela la heterogeneidad de este conjunto de trabajadores. Ese ingreso

Cuadro 13

TARIFAS PORTUARIAS EN DOLARES OFICIALES DEL BANCO
CENTRAL (1967-1984)

Años	Promedio tarifa diurna y noctur- na caja de 13kg (valor en USS)	Promedio tarifa diurna y noctur- na caja de 23 kg (valor en USS)	Dólar oficial (valor en S/.)
1967-1973	0,019	0,029	25,00
1974-1977	0,023	0,035	25,00
1978-1979	0,039	0,078	25,00
1980	0,051	0,101	25,00
1981	0,056	0,112	25,00
1982	0,050	0,101	33,00
1983 octubre	0,027	0,155	66,63
1984 enero	0,029	0,060	72,74
1984 marzo	0,030	0,060	73,82
1984 julio	0,029	0,059	75,07
1984 septiembre	0,022	0,045	97,00

Fuente: Cuadro 8.

mensual per cápita equivalía a 30 dólares oficiales de 1984,¹⁹ lo que significa 364 dólares per cápita al año, es decir menos de un dólar por día. cantidad que apenas cubre los gastos de alimentación y revela la subvalorización de esa fuerza de trabajo.²⁰

Al comparar los promedios del ingreso per cápita de las diferentes compañías, la información concuerda con los resultados obtenidos cuando se analizaron los salarios. El ingreso per cápita más bajo corresponde a los trabajadores de Noboa, que representan un poco más de la mitad del promedio de la muestra. Estas familias ni siquiera perciben un dólar diario por persona e, incluso, están por debajo del ingreso medio de los trabajadores de contratistas. Los ingresos más altos vuelven a ser los de EMBA y *Standard*, respectivamente (Cuadro 14).

Cuando se analiza el índice de ingreso per cápita en relación con el ingreso promedio de la muestra (2.392 sucres), se modifica la estratificación presentada en el Cuadro 12. El 85 o/o de los trabajadores de Noboa y el 45 o/o de los de *Standard* están *bajo* la media, mientras que el 43 o/o, casi la mitad de los trabajadores con contratistas, están *sobre* la media en ingreso per cápita.

19 El dólar oficial de 1984 tuvo muchas fluctuaciones, por lo que se promedia el dólar en enero, marzo, julio y septiembre, lo que dio una cifra de 79,45 sucres por dólar.

20 En 1983, el ingreso per cápita del país fue 1.130 dólares, del cual el ingreso medio de los trabajadores apenas representó una tercera parte.

Cuadro 14

INGRESOS PER CAPITA SEGUN COMPAÑIA (1984)

Compañía	Ingreso mensual per cápita (sucres)	Desviación tipo (sucres)
Standard	3.550	3.324
Noboa	1.404	1.044
Oroexport	2.968	2.719
Emba	4.778	3.102
Contratistas	2.802	2.799
Promedio muestral	2.392	2.460

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

La razón fundamental de esta reubicación, que relativiza las posiciones extremas en cuanto a salarios, es el número de miembros de la familia. El tamaño promedio de esas familias es mayor entre los trabajadores de Noboa y de *Standard* que en las compañías pequeñas. En esos dos casos, el tamaño promedio fue 5.9 y 5.4 respectivamente, mientras en Oroexport fue 4.1, en EMBA 3.2 y entre los contratistas 3.5.

Otro factor que influye en el ingreso per cápita es la edad de los hijos; cuando son muy pequeños no pueden coadyuvar al incremento de los ingresos familiares ni desarrollar estrategias de supervivencia.

En síntesis, y de acuerdo con el índice de ingreso per cápita, los trabajadores que están en la peor situación son los de Noboa: sus familias son las más numerosas y sus salarios los más bajos. Los que presentan la mejor situación son los trabajadores de EMBA: tienen salarios relativamente buenos y familias más cortas. Si bien los trabajadores de *Standard* perciben los salarios más altos, ello se relativiza por el tamaño de sus familias. Una cosa similar ocurre con los trabajadores con contratistas: sus bajos salarios se relativizan por pertenecer a familias cortas.

El rápido y caótico crecimiento de la ciudad de Machala y de Puerto Bolívar no ha ido acompañado de un substancial mejoramiento de las condiciones materiales de vida del estrato popular urbano. Se destacan dos problemas de profunda gravedad: vivienda y dotación de servicios básicos. Según el Censo de 1982, en el cantón Machala existía un déficit habitacional de 7.761 viviendas.

En cuanto a servicios básicos, según el último Censo (1982), el 59 o/o de las viviendas del cantón Machala tenía agua potable de la red pública, el 80 o/o tenía luz eléctrica y el 39 o/o tenía servicios higiénicos de uso exclusivo. Sin embargo, los datos obtenidos de la encuesta muestran un panorama más desfavorable aún. Entre los trabajadores portuarios entrevistados, solo el 32 o/o contaba con

agua potable, el 18 o/o con servicios higiénicos de uso exclusivo y el 80 o/o con luz eléctrica. A esto hay que agregar la inexistencia de pavimento en las calles de las barriadas de Machala y Puerto Bolívar, razón por la cual en la época lluviosa se convierten en lodazales.

La mayoría de las viviendas de los barrios suburbanos de Machala y Puerto Bolívar está construida con materiales que se deterioran en poco tiempo. En 1973, un informe señalaba que "los materiales predominantes son madera, caña guadúa o ladrillo para paredes y piso, utilizando paja o zinc para los techos".²¹ Los datos obtenidos de la encuesta indican que los materiales utilizados para la construcción eran los mismos en 1984.

Siguiendo el mismo criterio que en las variables anteriores, se comparó la calidad de la vivienda de los trabajadores, según la compañía a la que están vinculados. Para ello se construyó un índice de calidad de la vivienda que incluye los siguientes factores: materiales de muro y techo, relación de cuartos por persona y dotación de servicios básicos (agua, luz y servicios higiénicos). Los resultados mostraron que la calidad de la vivienda de los trabajadores de *Standard Fruit* y de Noboa es superior, en tanto empeora entre los trabajadores del resto de compañías, particularmente las de los Contratistas y Oroexport. Es útil recordar que los trabajadores de *Standard* y Noboa son de más edad y, probablemente, a lo largo de los años han ido mejorando sus viviendas, en tanto que los más jóvenes están instalados en condiciones más provisorias.

Para completar el panorama de las condiciones de vida se elaboró otro índice que comprende: propiedad urbana y rural, otros ingresos del jefe de hogar (aparte de la actividad portuaria) y modalidad de consumo (fiado o contado). Se consideró que un trabajador que tiene propiedad urbana, propiedad rural, ingresos complementarios y puede comprar al contado está en mejor situación que en las condiciones opuestas. El puntaje promedio de la muestra fue 45.33 puntos.

De los 100 casos examinados, el 71 o/o de los trabajadores tenía casa propia y el 29 o/o arrendaba. Es común, sin embargo, que dentro del estrato popular de Machala y Puerto Bolívar, los trabajadores posean su propia vivienda, porque estos grupos se asentaron en los suburbios, en terrenos baldíos y manglares a partir de la década de 1960. Además, la propiedad está en una condición generalmente ilegal, lo cual significa que pueden usarla, pero no venderla. De cualquier manera, el hecho de contar con casa propia implica un ahorro, ya que libera recursos monetarios del ingreso familiar que pueden ser utilizados en otros rubros.

En cuanto a la distribución de esta variable en relación con las diferentes compañías, el 70 o/o de los trabajadores de *Standard* y el 56 o/o de los de Noboa se ubicaron sobre la media (45.33) en tanto que solo lo hizo el 37 o/o de los trabajadores de EMBA, que serían los que están en el nivel más bajo de la escala. Ello estaría mostrando que, en cuanto a propiedad, ingresos complementarios y modalidad

21 JUNAPLA. *El estrato popular urbano de Machala y Puerto Bolívar*. Quito, 1973.

de consumo, los trabajadores de las compañías grandes presentan ciertas ventajas.

En síntesis, los trabajadores portuarios comparten con el estrato popular urbano, la carencia de servicios básicos, mala calidad de sus viviendas, ingresos exiguos y, en general, deficientes condiciones materiales de vida. Sin embargo, dentro de ese universo, los trabajadores de *Standard Fruit* están en condiciones relativamente superiores a las del resto. Esta transnacional, al otorgar algunas ventajas salariales, prácticamente anula la combatividad del sindicato y logra una evaluación positiva de los trabajadores hacia la compañía, todo ello a un costo muy bajo, tanto en dólares como en términos absolutos en sucres. La forma de abaratar este costo es mantener limitada la nómina de trabajadores, puesto que, como se vio, esta compañía paga según tarifas preestablecidas.

7. Estrategias de supervivencia

El concepto estrategias de supervivencia engloba, en este análisis, todas las actividades económicas, incluso las de autoconsumo, que desarrollan el trabajador y sus familias para complementar el salario que proviene de la actividad portuaria.

No se tocó aspectos de división del trabajo dentro de la familia, redes de reciprocidad y otros de carácter cualitativo, ya que esta información se obtuvo a través de una encuesta al trabajador, y no mediante entrevistas familiares, como hubiera sido deseable para recoger otros aspectos cualitativos.

Los estibadores portuarios son básicamente trabajadores urbanos completamente incorporados a la vida de Machala y Puerto Bolívar. Sus pautas de consumo son ciudadinas: compran en los mercados y tiendas de la ciudad todo lo que necesitan para vivir y su estilo de vida ha perdido las raíces rurales. El asentamiento en los suburbios de la ciudad, sobre terrenos no aptos para la agricultura, impide que estas familias cultiven para el autoconsumo o críen animales. La mayoría de los portuarios de origen rural expresó que ahora está mejor en la ciudad, alejado de los rudos trabajos del campo, mostrando una actitud de "descampesinización".

Tampoco se encontraron nexos entre este conjunto de trabajadores urbanos y las economías campesinas de la zona (alguna propiedad rural, parentesco con familias campesinas o la compra directa de algunos productos agrícolas a campesinos de la zona). De los 100 casos examinados, solo 7 tenían una propiedad rural, pero no realizaban actividades productivas.

En un análisis preliminar se encontró que las actividades complementarias tenían escasa relevancia. Ello puede deberse, en parte, a que los encuestados tienden a ocultar cierto tipo de actividades, tales como el contrabando, la prostitución y la venta clandestina de alcohol, que son comunes en una provincia fronteriza y en un puerto. Existe, además, otra limitación. Los encuestados no consideran "trabajo" a ciertas labores aisladas y eventuales tales como pequeños negocios (reventa de camarones u otros productos) o trabajos esporádicos, como por ejemplo ayudar en una mudanza.

Sin embargo, al incorporar al análisis la ficha familiar que consigna los datos de todos los miembros de la familia, se encontró que los trabajadores portuarios y sus familias despliegan una cantidad diversificada de esfuerzos, en proporciones variables, para asegurar la reproducción. De los 100 encuestados, apenas 33 viven exclusivamente del salario del puerto y, de estos, 8 son individuos que viven solos.

A continuación se presentan las actividades complementarias desagregadas en tres variables: multiempleo, autoconsumo y empleo de otros miembros de la familia. En el caso de la primera — multiempleo — cabe señalar que las posibilidades de que el trabajador portuario desarrolle otro tipo de actividades — eventuales o permanentes — está limitada por las características de la actividad portuaria. Aunque esta es a tiempo parcial (tres a cuatro días a la semana), la llegada de los barcos no tiene fechas fijas, lo que impide al trabajador establecer una relación laboral estable en otras actividades. Solo el 28 o/o de los encuestados tiene una segunda actividad declarada; se insertan, preferencialmente, en ramas que les otorgan una cierta autonomía: pesca (30 o/o); comercio por cuenta propia (26 o/o); artesanía (15 o/o) y construcción (11 o/o).

La baja inserción laboral en otras actividades también responde a la escasa oferta de empleo en las ciudades de Machala y Puerto Bolívar.

Cuando se averiguó al trabajador si él u otros miembros de su familia realizaban alguna actividad para el consumo familiar, hubo un alto porcentaje que no respondió; fue el mayor porcentaje de abstención de toda la encuesta (Cuadro 15).

Ello puede deberse a una *actitud subjetiva* de los encuestados, quienes prefieren no hablar de actividades que los relacione con pautas de comportamiento campesino. Esta apreciación se confirmó en un conjunto de respuestas relacionadas con los campesinos, en las cuales los encuestados tienden a evaluar a la situación urbana como una superación de la campesina.

Del Cuadro 15 se desprende que los portuarios y sus familias realizan alguna de las actividades allí consignadas, siendo la más alta la cría de animales y la más baja el cultivo. El 68 o/o declaró desarrollar alguna actividad de autoconsumo, además de no repetirse en cada familia, es decir los que pescan no cultivan, no crían animales, etc. y así sucesivamente.

Cuando se comparó actividades de autoconsumo con pertenencia a las diferentes compañías se encontró que el grupo mayoritario es el de los trabajadores de Noboa, seguido del de los Contratistas y de Oroexport. Estos, a su vez, son los trabajadores que reciben los salarios y, o ingresos per cápita más bajos. En el caso de los mejores salarios (*Standard* y *EMBA*) esas actividades están prácticamente ausentes (Cuadro 16).

Asimismo, se encontró un promedio de 2.16 miembros de la familia que trabajan, valor mayor al promedio de Quito (1.57 miembros). Ello, junto a las actividades de autoconsumo, refuerzan las tesis de que el salario del jefe de hogar no cubre los costos de reproducción. Por lo tanto, el trabajo de otros miembros es un importante componente de las estrategias de sobrevivencia, que obliga a la subvalori-

Cuadro 15

ACTIVIDADES DE AUTOCONSUMO

Actividades	NO (o/o)	SI (o/o)	No contesta (o/o)	Total (o/o)
Cultivo	75	3	22	100
Cría de animales	54	26	20	100
Pesca	60	24	16	100
Recolecta mariscos	63	21	16	100
Confecciona ropa en casa	54	22	24	100

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

Cuadro 16

AUTOCONSUMO SEGUN PERTENENCIA A COMPAÑIAS

Actividades	Trabajadores (No.)	Proporción respecto al tamaño del estrato (o/o)
Cultivan	2 de Noboa	4
	1 de EMBA	13
Crían animales	22 Noboa	42
	1 EMBA	13
	1 Contratistas	7
Pesca	2 Standard	10
	14 Noboa	27
	4 Oroexport	67
	1 EMBA	13
	3 Contratistas	21
Recolectan mariscos	2 Standard	10
	11 Noboa	21
	4 Oroexport	67
	1 EMBA	13
	3 Contratistas	21
Confeccionan ropa en casa	3 Standard	15
	14 Noboa	27
	2 Oroexport	33
	33 Contratistas	21

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

zación de la fuerza de trabajo.

Para completar el panorama sobre las estrategias de sobrevivencia, se construyó un índice que agrupa a todas las variables antes tratadas. En el Cuadro 17, donde se comparan los puntajes promedio por compañías, se constata que la realización de actividades complementarias está en relación directa con el monto del salario. Dicho de otra manera, la estrategia de sobrevivencia no es un mecanismo para mejorar cualquier situación económica dada, sino aquella en la cual el salario no alcanza para cubrir las necesidades básicas. Desde este punto de vista, es acertado plantear la justeza del término supervivencia.

Como se observa en el Cuadro 17, los trabajadores de *Standard* y de EMBA que perciben los mejores salarios, presentan un promedio bajo, en tanto que los trabajadores de Noboa y los Contratistas están en puntajes cercanos a la media muestral, y los trabajadores de Oroexport duplican el promedio muestral.

Un hallazgo interesante de esta investigación fue la correlación no lineal que existe entre el índice de estrategias de sobrevivencia y la de relación de dependencia ²² (Gráfico 2). Como allí se observa, las estrategias de sobrevivencia se intensifican cuando la relación de dependencia se acerca a 0.5, es decir cuando la mitad de los miembros de la familia son activos. En tanto que en los extremos, es decir cuando pocos pueden trabajar (relación desventajosa), cuando todos pueden hacerlo, o cuando es un individuo solo (relaciones ventajosas), las actividades de sobrevivencia disminuyen.

En el caso de la relación de dependencia desventajosa (muchos miembros dependientes) puede tratarse de familias con hijos que no están en edad de trabajar y que demandan mayor atención de la madre. Al llegar a cierta edad, los niños pueden ingresar al mercado de trabajo y la madre también puede desarrollar actividades complementarias. En los otros casos (pocos miembros dependientes o personas solas) es admisible que no requieran desarrollar actividades complementarias.

Es evidente que la *estructura de la familia* (composición, número de miembros, edad de los hijos) influye de manera directa en la *posibilidad real* de desarrollar estrategias de sobrevivencia: determinado tipo de familia puede hacerlo y otro no, aunque exista esa necesidad.

Esta correlación abre una perspectiva de análisis no solo para este conjunto de trabajadores, sino para el estudio de la reproducción social del estrato popular, urbano y rural. Generalmente, en los acercamientos empíricos a esta problemática no se ha dado suficiente atención a variables demográficas, porque se ha privilegiado las variables económicas. Sin embargo, en esta investigación, permanentemente

22 La relación de dependencia es un indicador de la relación que se establece entre la población económicamente activa y el número total de miembros de la familia. Este coeficiente tiene un rango de variación de 0,1 a 1. Así, los puntajes cercanos a 0 dan una relación de pocos miembros que pueden trabajar sobre un número total de miembros dependientes, y el 1, corresponde a una relación en que todos pueden trabajar o se trata de un solo individuo.

Cuadro 17

**PUNTAJES PROMEDIO SEGUN COMPAÑIAS EN EL INDICE ^a
DE ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA**

Compañías	Puntaje promedio	Desviación tipo
Standard	2,9	4,1
Noboa	11,7	16,3
Oroexport	20,1	20,7
EMBA	4,3	4,9
Contratistas	12,3	17,9
Promedio muestral	10,0	15,3

a El índice va en una escala de 0 a 81 puntos estimando que el puntaje 0 corresponde a la inexistencia de actividades complementarias al salario y el puntaje más alto corresponde al máximo. El puntaje promedio fue 10 puntos con una desviación tipo de 15,42 lo cual revela gran heterogeneidad del conjunto.

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

se encontró que aspectos tales como edad, composición y tamaño de la familia, origen, etc., modifican el cuadro socioeconómico que se deduce a partir del salario, los ingresos y el mercado de trabajo.

8. Evaluación de las compañías

Para evaluar la percepción que tienen los trabajadores de las compañías exportadoras, se formuló un conjunto de preguntas dentro de la encuesta, que abordaban los siguientes aspectos: percepción del salario (bueno o malo); percepción del pago de los beneficios de ley (sí o no); percepción del derecho a seguro IESS (la compañía cumple o no); deseo del trabajador de cambiar de compañía; consistencia entre pertenencia a determinada compañía y compañía con la que le gustaría trabajar. En el Cuadro 18 se presentan los puntajes obtenidos del índice que se elaboró con esas variables.

Como se aprecia en el ese Cuadro, los trabajadores de *Standard Fruit*, los de *EMBA* y *Oroexport* evalúan muy bien a su compañía; los puntajes promedios están muy por encima del promedio muestral y las desviaciones tipo son inferiores a las de la muestra, lo que revela homogeneidad en esta evaluación. Por el contrario, los trabajadores de *Noboa* y los de *Contratistas* evalúan a sus empleadores con puntajes inferiores al promedio muestral, aunque las desviaciones tipo son mayores, lo que demuestra la mayor heterogeneidad en esa evaluación.

Con respecto a la pregunta específica *¿en qué compañía le gustaría trabajar y por qué?* las preferencias se distribuyeron de la siguiente manera: *Standard*,

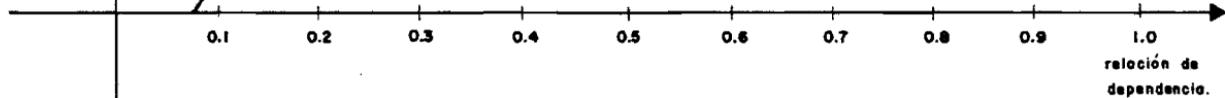
Grafico N° 2

Indice de estrategias de sobrevivencia

50
40
30
20
10

Regresión cúbica entre relación de dependencia
e indice de estrategias de sobrevivencia.

FLACSO - Biblioteca



relación de dependencia.

Fuente : Encuesta a los estibadores, 1984

Cuadro 18

INDICE ^a DE PERCEPCION DE LOS TRABAJADORES RESPECTO
A LAS COMPAÑIAS EXPORTADORAS

Compañía	Promedio	Desviación tipo
Standard	85,57	13,33
Noboa	45,98	17,82
Oroexport	72,63	9,50
EMBA	77,67	16,41
Contratistas	48,49	20,79
Muestra total	57,78	23,10

a Este índice va en una escala de 0 a 100 puntos; el puntaje inferior corresponde a la peor evaluación y el superior a la máxima evaluación.

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

41.67 o/o; Noboa, 31.25 o/o; otras, 7.29 o/o; "cualquiera", que refleja indiferencia, 9.38 o/o y "ninguna", que muestra el grado de inconformidad total, 10.41 o/o. Es importante notar que los encuestados que pertenecen a *Standard* son solo 20, mientras que los que la mencionan duplican ese número; en cambio, los trabajadores que pertenecen a Noboa son 52, mientras que los que la mencionan son solo 30, lo que reflejaría un cierto desencanto con la compañía Noboa que no aparece en el caso de la *Standard*.

Al analizar las razones por las cuales los trabajadores prefieren a la *Standard* se encontraron las siguientes opiniones: cumplimiento de la ley; otorgamiento de seguro y beneficios sociales; mejores salarios; estabilidad, mejor trato al trabajador; presencia de mecanización; reconocimiento por el buen desempeño del trabajador; es una empresa grande, con mercado propio y maneja un mayor volumen de cajas; es una empresa extranjera. En cambio, las respuestas de los trabajadores que evaluaron positivamente a la compañía Noboa son, más bien fatalistas y apuntan a las dificultades que enfrentan para cambiarse de compañía: "me siento bien; no hay trabajo en otras compañías; hay que seguir aquí hasta jubilarse; por los años trabajados no hay como cambiarse".

Asimismo, de otras respuestas se infiere que la percepción de los trabajadores proviene de una comparación de las condiciones locales y no de una relación con condiciones óptimas o fuera de ese horizonte.

Es objetivo que, de las compañías que operan en el país, *Standard Fruit* ofrece las mejores condiciones. Esta y Noboa, cuyas condiciones son bastante inferiores, al ser las dos empresas más grandes son consideradas por los portuarios como los "mejores" empleadores posibles.

La evaluación positiva respecto de *Standard* revela, además, un estilo de re-

laciones laborales donde el sindicato es el principal factor de consenso con la patronal. Las ventajas relativas aparecen, así, como ventajas absolutas, creando el clima propicio para asegurar la no conflictividad. Ello sumado al bajo costo de la mano de obra, se transforma en una ventaja comparativa adicional para que estas transnacionales operen en el Ecuador.

Para tener una idea más acabada sobre los principales problemas que enfrenta el trabajador portuario y los responsables de los mismos, se consideró ilustrativo reproducir las respuestas más representativas, en el mismo lenguaje en que fueron expresadas: *el frío; el sueldo no alcanza; no nos toman en cuenta ni el Ejecutivo, ni el Legislativo; el económico; no hay problemas; unos ganan más, otros menos; no se firma el contrato colectivo; el IESS no atiende como uno se merece; las bodegas son muy frías* (se refieren a las bodegas de los barcos que están a baja temperatura); *no hay sueldo fijo; no dan descanso médico; la falta de trabajo; las lluvias y las malas noches; falta de seguridad en el Puerto; la empresa da cupo a otros* (se refiere al embarque con contratistas); *la compañía no cumple la ley; la empresa nos quiere imponer lo que no queremos; quieren liquidar a 150 compañeros (Noboa); no reconocen horas extras y sobrecarga en cajas* (cuando las compañías exportan un mayor peso del declarado legalmente); *no hay unidad entre los trabajadores; no hay política bananera; no hay mucho banano para exportar; el económico, como en todo el Ecuador.*

Al agrupar estas en categorías (Cuadro 19), se deduce que la mayor preocupación de los portuarios es su condición económica de subsistencia (salarios ba-

Cuadro 19

LOS MAYORES PROBLEMAS DEL TRABAJADOR PORTUARIO (1984)

Condiciones económicas	29,29 o/o
Condiciones económicas y laborales	19,19 o/o
Condiciones laborales	11,11 o/o
Subtotal	59,59 o/o
Condiciones económicas y relaciones obrero/patronales	12,12 o/o
Relaciones obrero patronales	8,08 o/o
Falta de organización	5,05 o/o
Subtotal	25,15 o/o
Otros problemas	11,22 o/o
No hay problemas	4,04 o/o
Total	100,00 o/o

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

jos, carestía, etc.). Le siguen en importancia los problemas relacionados con las condiciones de trabajo (el frío, la seguridad, IESS, mecanización, dureza del trabajo, etc.). Las tres primeras categorías del Cuadro 19 representan el 60 o/o y tipifican una percepción más neutral de la problemática del trabajador portuario. En el segundo bloque, las respuestas alcanzan solo el 25 o/o y tipifican una actitud crítica y de enfrentamiento con las compañías. Finalmente, el bajo porcentaje de los que respondieron que no hay problemas, muestra que la mayoría está consciente de que sus condiciones económicas y laborales podrían mejorar.

La respuesta a la pregunta *¿quiénes son los responsables de los problemas del trabajador portuario?* es elocuente, en términos de la identificación que los trabajadores hacen de un oponente de clase. Hay conciencia clara sobre la responsabilidad que tienen las compañías en los problemas laborales y económicos de ese sector. Las dos primeras categorías — empresas y oligarquía — concentran el 68 o/o de las respuestas, en tercer plano, aparecen el gobierno y las autoridades (Cuadro 20).

Cuadro 20

LOS RESPONSABLES DE LOS PROBLEMAS DEL TRABAJADOR
PORTUARIO (1984)

Las empresas	44,44 o/o
La oligarquía	23,33 o/o
El gobierno y las autoridades	16,68 o/o
El sindicato y los trabajadores	7,78 o/o
Otros	6,66 o/o
Nadie	1,11 o/o
Total	100,00 o/o

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

En el Cuadro 21, se presentan las medidas sugeridas por los trabajadores para solucionar sus problemas. Aunque el alto porcentaje de las dos primeras respuestas (35.63 o/o) refuerza la identificación del oponente de clase, por su generalidad, indicaría que el papel de los trabajadores en la solución de los problemas es más bien pasivo. En el segundo bloque, en cambio, se manifiesta una actitud más participativa (47.57 o/o). Esto revelaría que la falta de unidad, de participación y enfrentamiento del sector portuario es más una actitud que se proyecta desde las dirigencias sindicales, y no tanto una actitud generalizada de las bases. No hay que olvidar, sin embargo, que la encuesta refleja una *opinión* de los trabajadores y que existe una distancia poco predecible entre esa opinión y las acciones concretas.

Cuadro 21

MEDIDAS PARA SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS DEL TRABAJADOR
PORTUARIO (1984)

Exigencias a las empresas	18 o/o
Exigencias al gobierno	17 o/o
Medidas administrativas sindicales	13 o/o
Necesidad de organización	33 o/o
Enfrentamientos de lucha	5 o/o
Otras	8 o/o
No hay nada que hacer	6 o/o
Total	100 o/o

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

9. Autoevaluación de su situación

Para analizar la *autoevaluación* que hace el trabajador de su situación se confeccionó un índice que incluye: a) evaluación de la situación actual del portuario frente al pasado; b) evaluación de la situación del trabajador portuario frente a su trabajo anterior; y c) evaluación respecto a otros trabajadores urbanos y rurales.

En el primer caso — lo actual frente al pasado —, el 63 o/o consideró que la situación actual ha empeorado; el 20 o/o que ha mejorado; y un 16 o/o que se mantienen igual. Del Cuadro 22 se deduce que las categorías *igual* o *peor* están claramente dominadas por aspectos económicos — salarios, carestía de vida —, mientras que las mejoras en las condiciones laborales — mecanización, IESS, sueldo fijo, organización — son los factores que más influyen en la categoría *mejor*.

La evaluación que hace el portuario en relación con su trabajo anterior es necesario verla de acuerdo con su procedencia laboral. El 52 o/o de los encuestados había sido jornalero agrícola y el 16 o/o pescador. La siguiente actividad en importancia fue servicios (7 o/o). Por lo tanto, la agricultura y la pesca son las dos actividades que sirven de punto de comparación.

La mayoría de los encuestados (69 o/o) consideró que está *mejor* en el puesto que en su actividad anterior, y las razones expresadas muestran claramente la actitud de “desruralización” mencionada en páginas anteriores. Porque lo que mostraron las respuestas fueron las ventajas que ofrece la ciudad frente al campo: *hay seguro, electricidad, se jubila, se gana más, el puerto es más descansado que el campo, el trabajo es más fácil, el campo ocupa más tiempo, etc.*

En general, el trabajador portuario considera que su situación es superior a la del resto de trabajadores de la ciudad y del campo, excepción hecha de los trabajadores del comercio, tal como se desprende del Cuadro 23. Al desagregar las respuestas por compañías, esta percepción se refuerza en el índice de autoevaluación

Cuadro 22

EVALUACION DE LA SITUACION ACTUAL EN RELACION
CON EL PASADO (1984)

Mejor	Peor	Igual
Hay mecanización,	Cuando no había máquinas, operábamos más.	Poco aumento de sueldo.
Ha subido el salario, Hay IESS	La carestía de la vida.	Siempre ha sido lo mismo.
Mecanización evita accidentes	Antes había más trabajo.	No hay volumen de embarque.
Antes no había sueldo fijo.	La devaluación ha encarecido la vida.	Se ganaba menos, pero las cosas valían menos.
Trabajábamos menos y pagaban más.	Por el sistema económico.	Los malos gobiernos Por las devaluaciones
Ahora hay organización		Nada ha cambiado
Con el nuevo muelle hay más facilidades.		

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

Cuadro 23

COMPARACION CON OTROS SECTORES SOCIALES

Respecto a	Mejor (o/o)	Igual (o/o)	Peor (o/o)	Total (o/o)
Los obreros de la ciudad	47	44	9	100
Trabajadores de la construcción	36	41	23	100
Trabajadores de camaroneras	54	23	23	100
Trabajadores del comercio, hoteles	26	36	37	100
Trabajadores del campo	50	11	39	100

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

que resume las variables anteriores (Cuadro 24). Como se puede ver de esta comparación de puntajes promedio, los trabajadores que peor evalúan la situación del portuario son los de Noboa, aunque la fuerte desviación tipo revela la heterogeneidad interna frente a la autoevaluación. Las mejores autoevaluaciones corresponden a los trabajadores de *Standard* y Oroexport, mientras EMBA y los trabajadores con contratistas quedan en una situación intermedia.

Parecería ser que la autoevaluación de la situación se rige por razonamientos subjetivos, ya que no se encontró correspondencia entre una mejor situación real y la evaluación positiva, salvo en el caso de *Standard*. Sin embargo, tanto la evaluación de las compañías como la autoevaluación, entregan algunas pistas para comprender mejor ciertas actitudes de este sector de trabajadores, que podrían orientar el trabajo sindical, especialmente el de las organizaciones provinciales. Alguna similitud de comportamiento existe entre los trabajadores de Noboa y los más perjudicados (contratistas y Oroexport). Su actitud es más crítica con respecto al sistema, a los empleadores y a su situación en general, lo que podría, quizás, facilitar algún acercamiento, capacitación y estrechamiento de lazos sindicales.

Por el contrario, entre los trabajadores de *Standard* y EMBA hay una relación más paternalista, de mayor conformismo, derivado probablemente de su mejor posición salarial y laboral y del estilo más "moderno" y "racional", practicado por las transnacionales en el campo laboral.

Sí queda claro que un análisis sistemático de las condiciones objetivas a las que están sometidos estos trabajadores ayudaría a romper los estereotipos creados en relación con lo "buenas" que son las grandes compañías y contribuiría a cambiar la pasividad con la que se aceptan condiciones de trabajo y de vida que están en los límites de la supervivencia.

10 Diferenciación interna del sector

A lo largo de este capítulo se ha presentado la información recolectada de manera desagregada y manteniendo el criterio de estratificación por compañía. Sin embargo, en el análisis de la información socioeconómica, realizada a partir de índices y, paralelamente en el análisis de componentes principales elaborado a partir de 6 índices (ingreso per cápita, condiciones materiales de vida, condiciones laborales, calidad de la vivienda, relación de dependencia y estrategias de sobrevivencia), la población analizada se distribuye en cuatro grupos diferenciados que no guardan una relación directa con la pertenencia a compañías. Estos grupos son: uno que representa a los trabajadores en una mejor situación en términos relativos, otro que representa la peor situación y dos grupos intermedios.

Cuando se analizaron algunos indicadores aislados, se esperaba una correspondencia directa entre la pertenencia a las compañías grandes y una mejor situación socioeconómica. Sin embargo el análisis de componentes principales demostró que las variables salario e ingreso se veían sustancialmente modificadas por factores demográficos.

Cuadro 24

PROMEDIOS Y DESVIACIONES TIPO EN EL INDICE^a DE AUTOEVALUACION
DE SU SITUACION SEGUN COMPAÑIAS (1984)

Compañías	Promedio	Desviación tipo
<i>Standard</i>	67,87	25,04
Noboa	56,97	46,42
Oroexport	67,08	14,26
EMBA	62,50	15,05
Contratistas	60,71	18,79
Promedio Muestra	57,6	21,05

a El índice va en una escala de 0 a 100 puntos, considerando el puntaje 0 como la peor evaluación y 100 la máxima. El puntaje en esta escala fue 57,6 puntos y la desviación tipo 21,05.

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

El análisis de *componentes principales* presenta un cuadro muy sugerente. En primer lugar demuestra que *no* es solo el salario del jefe del hogar el que define la situación socioeconómica y, en segundo lugar, que *no* hay ninguna correlación entre las variables tratadas, salvo entre estrategias de sobrevivencia y relación de dependencia. Es decir, a mejor ingreso per cápita no corresponden mejores condiciones materiales de vida. Ello significa que más ingreso per cápita no se traduce en la adquisición de una propiedad, en una modalidad de consumo al contado, ni en mejorar la calidad de la vivienda. Tampoco un mayor ingreso per cápita está en correspondencia con un mejor salario ni con mejores condiciones de trabajo. Originalmente se había pensado que a medida que empeoraban las condiciones de vida, aumentarían las actividades paralelas, cosa que no ocurrió.

En síntesis, este conjunto de variables tiene un comportamiento *independiente* y un individuo que percibe un buen ingreso per cápita puede estar mal en condiciones laborales y así sucesivamente, en la calidad de la vivienda, estrategias de sobrevivencia, etc.; estos factores influyen en diversas direcciones, creando una distribución que homogeniza a los trabajadores de diferentes compañías, a la vez que los diferencia dentro de una misma compañía. Este resultado inesperado — la ausencia de correlaciones —, sugiere una cantidad de preguntas en relación con los mecanismos de reproducción social del estrato popular urbano, que oriente futuras investigaciones. En este sentido temas tales como las modalidades de acumulación; la estructura del gasto familiar; el ciclo demográfico de la familia; actitudes frente al trabajo femenino e infantil; vivienda y costumbres, etc., adquieren singular relevancia.

Otro resultado importante del análisis de componentes principales es la heterogeneidad interna que prevalece en este sector. El procedimiento seguido para establecer esa heterogeneidad fue el siguiente. Las variables utilizadas fueron agrupadas en dos componentes principales: el primero (1) incluye, sobre todo ingresos per cápita y relación de dependencia; el segundo (2), condiciones laborales, condiciones de vida, calidad de la vivienda, y estrategias de sobrevivencia. Graficados sobre dos ejes (el primer componente sobre las X y el segundo sobre la Y), la población se distribuye en cuatro grupos - 1, 2, 3 y 4 - que tienen las siguientes características.

Grupo 1: Tiene buen ingreso per cápita

y/o relación de dependencia favorable (1er. componente).

Tiene buenas condiciones materiales de vida, vivienda, condiciones laborales, etc. (2o. componente).

Grupo 2: Tiene bajo ingreso per cápita y, o una relación de dependencia desfavorable y malas condiciones de vida y de trabajo.

Grupo 3: Tiene bajo ingreso per cápita y, o relación de dependencia desventajosa, pero buenas condiciones materiales de vida y, o de trabajo.

Grupo 4: Tiene buen ingreso per cápita y, o una relación de dependencia ventajosa, pero malas condiciones materiales de vida y, o de trabajo.

	Y	
Mal en el 1 y bien en el 2 (Grupo 3)		Bien en ambos componentes (Grupo 1)
Mal en ambos componentes (Grupo 2)		Bien en el 1 y mal en el 2 (Grupo 4)
		X

Con esta tipología se clasificaron a los trabajadores, según la compañía a la cual pertenecían (Cuadro 25 y Gráficos 3 y 4). Del Cuadro 25 se desprende que casi la mitad de los trabajadores portuarios se encuentra en el Grupo 3 (41 o/o). En este grupo se concentra el 50 o/o de los trabajadores de *Standard* y el 58 o/o de los trabajadores de *Noboa*, pero a la vez se trata de los trabajadores de más edad y con familias grandes.

En el Grupo 2, es decir aquellos que están en la peor situación (23 o/o), se

Cuadro 25

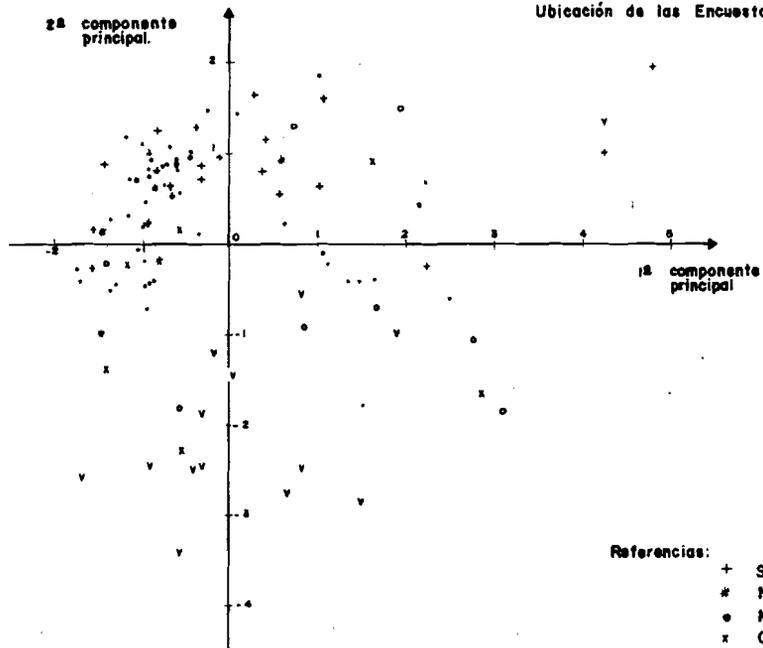
DISTRIBUCION DE LA MUESTRA SEGUN LOS COMPONENTES PRINCIPALES

Compañía	Grupo 1		Grupo 2		Grupo 3		Grupo 4		Total	
	No.	o/o	No.	o/o	No.	o/o	No.	o/o	No.	o/o
Standard	7	35	1	5	10	50	2	10	20	100
Noboa	6	12	10	19	30	58	6	11	52	100
Oroexport	1	17	3	49	1	17	1	17	6	100
EMBA	2	22	3	33	—	—	4	45	9	100
Contratistas	1	8	6	46	—	—	6	46	13	100
Total	17	17	23	23	41	41	19	19	100	100

Fuente: Encuesta a los estibadores, 1984.

Gráfico N°3

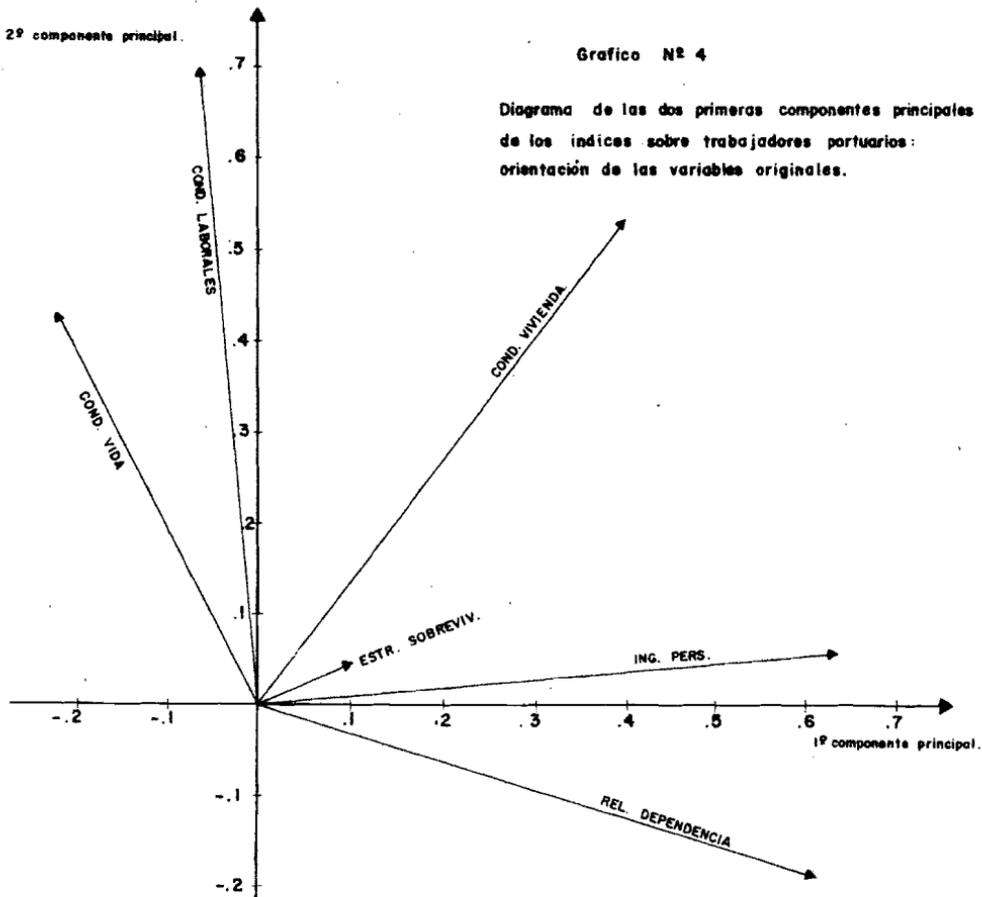
Diagrama de las dos primeras componentes principales
de los índices sobre trabajadores portuarios:
Ubicación de las Encuestas.



2ª componente principal.

Grafico Nº 4

Diagrama de las dos primeras componentes principales
de los índices sobre trabajadores portuarios:
orientación de las variables originales.



concentran los trabajadores con Contratistas (46 o/o). Este grupo coincide con los trabajadores más jóvenes y de familias más cortas.

En el Grupo 4, que representa el 19 o/o de la muestra, se encuentra el 45 o/o de los trabajadores de EMBA y el 46 o/o de los trabajadores con Contratistas.

Finalmente, el Grupo 1, que detenta las mejores condiciones, es el minoritario (17 o/o) y allí se concentra el 35 o/o de los trabajadores de *Standard Fruit*.

Esta información permite afirmar que las variables determinantes en la situación socioeconómica de la población estudiada son la pertenencia a las diferentes compañías y los aspectos demográficos, tales como edad, tamaño de la familia y relación de dependencia, las mismas que modifican y relativizan el salario y el ingreso.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A manera de síntesis, interesa rescatar algunas conclusiones generales de este capítulo en dos niveles: a) lo que se refiere al factor trabajo en la actividad bananera; y 2) la situación socioeconómica de los trabajadores portuarios y su relación con las formas de reproducción de la fuerza de trabajo.

En cuanto al primer nivel se puede afirmar que los bajos salarios del trabajador portuario y de los asalariados ligados a la actividad bananera, siguen siendo una de las ventajas comparativas del Ecuador, como exportador de banano. Esto se fortalece con las políticas estatales que favorecen en un doble sentido a las compañías transnacionales. Por una parte la política cambiaría les permite pagar al estibador una tarifa que, en dólares, equivale a la tarifa de 10 años atrás, y, por la otra, un sistema salarial a destajo que dificulta la organización y crea una dinámica sindical de competencia y exclusión.

Este bajo costo de la mano de obra permite, también, la configuración de una política laboral basada en privilegios para favorecer a las compañías grandes, porque les asegura la pasividad de los trabajadores sindicalizados y la neutralización de los no sindicalizados. Las ventajas relativas que detentan los trabajadores de *Standard Fruit* permite a esa transnacional fijar las condiciones de trabajo y de vida del conjunto de los trabajadores portuarios. Los trabajadores de *Standard* quedan en el tope de una escala que establece condiciones precarias de trabajo y de salario, pero comparativamente mejores que las del resto de trabajadores de Puerto Bolívar.

La situación de los trabajadores de la Compañía Exportadora Noboa, de origen nacional, es muy inferior a la de *Standard*. En la mayoría de los indicadores socioeconómicos de nuestra encuesta, este contingente de trabajadores, junto a los Contratistas, aparecen en las peores condiciones.

A pesar de ser la primera compañía exportadora privada del país, Exportadora Noboa mantiene una política laboral de sobre explotación de la fuerza de tra-

bajo, pagando salarios incluso bajo el umbral de la subsistencia. Mantiene una nómina estable de trabajadores que no están amparados por contrato colectivo y maximiza su rentabilidad aprovechando las ventajas de un mercado de trabajo en contracción. Son los trabajadores de Noboa quienes más deben recurrir a estrategias de subsistencia. De esta manera, la compañía recibe un subsidio directo de las familias, que asegura la reproducción de la fuerza de trabajo.

Este panorama indica la necesidad de revisar el sistema salarial a destajo, de tal manera que asegure un salario mínimo para todos los trabajadores portuarios, y un pago complementario proporcional al volumen de fruta o a los días trabajados.

Desde el punto de vista de la organización sindical debería llevarse a cabo negociaciones conjuntas y no por compañía, como en la actualidad, y propender a la organización sindical de los trabajadores portuarios actualmente sin organización.

Por otra parte, el cambio tecnológico introducido con la mecanización del puerto, que fue impulsado por las transnacionales y costado por el Estado, si bien representa ventajas de productividad y mejoramiento de las condiciones de trabajo, amenaza a una fuerza de trabajo que no tiene alternativas de empleo. Desde el punto de vista de las políticas estables sería necesario evaluar las ventajas y desventajas de introducir cambios tecnológicos que desplazan mano de obra y, al mismo tiempo, prever un empleo productivo para la mano de obra desplazada. Una de las salidas, en el caso de Puerto Bolívar, debería ser maximizar y diversificar la utilización del puerto, que hoy depende, totalmente de la exportación de la fruta.

La riqueza generada por el banano no ha tenido efectos directos sobre las condiciones de vida de los trabajadores ligados a la actividad bananera. Ellos viven en barrios suburbanos de Machala, sin agua, en condiciones de hacinamiento e insalubridad y comparten con el estrato popular urbano la necesidad de redondear el salario del jefe de hogar con actividades complementarias.

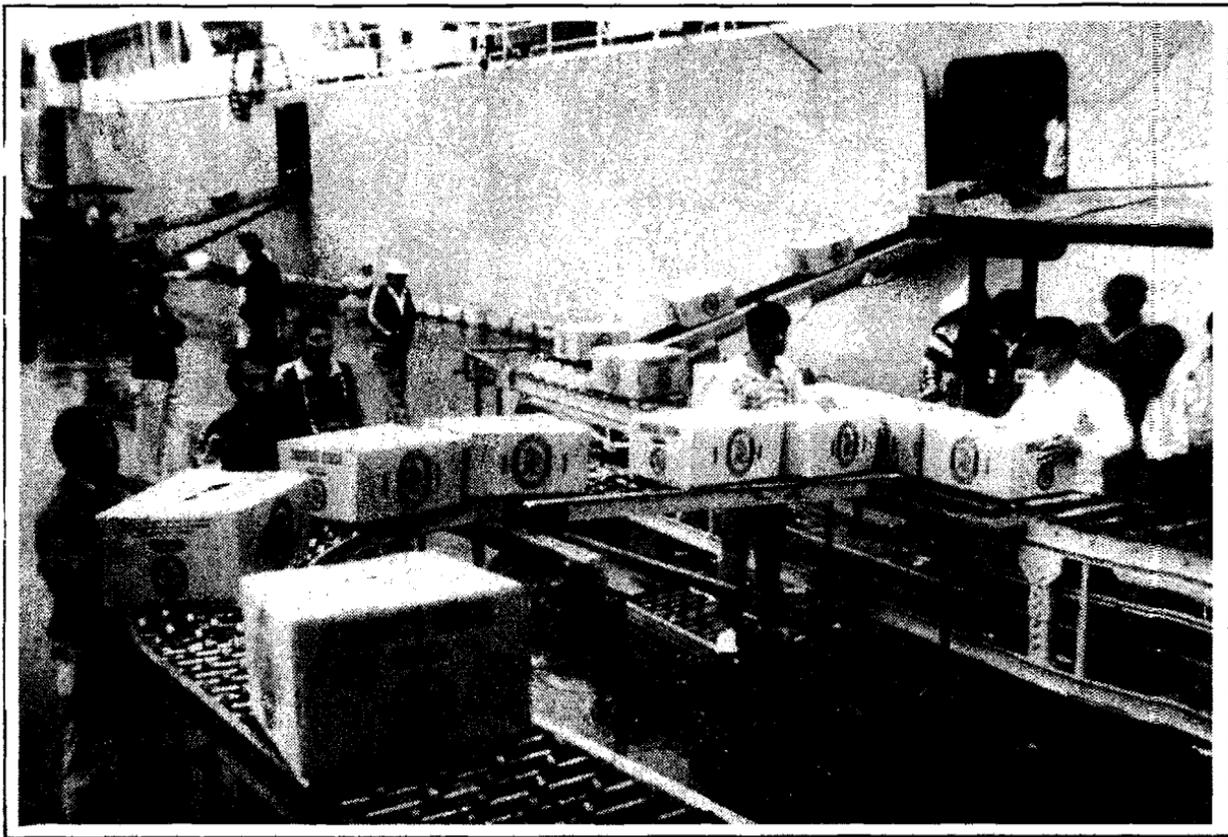
Las estrategias de sobrevivencia, sin embargo, están limitadas por las características y composición de la familia. No todas pueden desarrollar actividades complementarias, aunque su situación socioeconómica así lo requiera, pues la familia necesita un cierto grado de madurez para que ello sea posible.

Los resultados de este capítulo sugieren ciertos temas relativos a la reproducción de la fuerza de trabajo, que sería interesante abordar en investigaciones futuras, tales como: la incidencia de los aspectos demográficos en las estrategias de supervivencia de los estratos populares; el proceso de "desruralización" presente en las pautas de comportamiento reproductivo; el contenido valórico de la categoría "mejoramiento económico" o, dicho de otro modo, en qué invierte la familia popular sus esfuerzos reproductivos.

También ha quedado en evidencia que un acercamiento "desde afuera" al comportamiento reproductivo puede inducir a conclusiones erróneas respecto al mismo. A nuestro juicio sería necesario indagar, desde adentro, cómo ven los actores sociales involucrados su propia situación, cuál es su concepción sobre

la calidad de la vida, expectativas y actitudes frente a los empleadores, etc. Todas las preguntas de carácter evaluativo de la encuesta, revelan una particular percepción que debe ser tomada en cuenta en el delineamiento de políticas de desarrollo, de políticas estatales, de políticas de organización popular.

Este acercamiento a la situación laboral, a la situación socioeconómica y a las estrategias de reproducción de la fuerza de trabajo de los estibadores portuarios es un piso empírico que, más allá de entregar un cuadro descriptivo de su situación, constituye una fuente importante de temas, hipótesis y preguntas a ser desarrolladas en investigaciones futuras.



Embarque de banano en Puerto Bolívar, provincia de El Oro. Foto TH. Vogel, 1985.